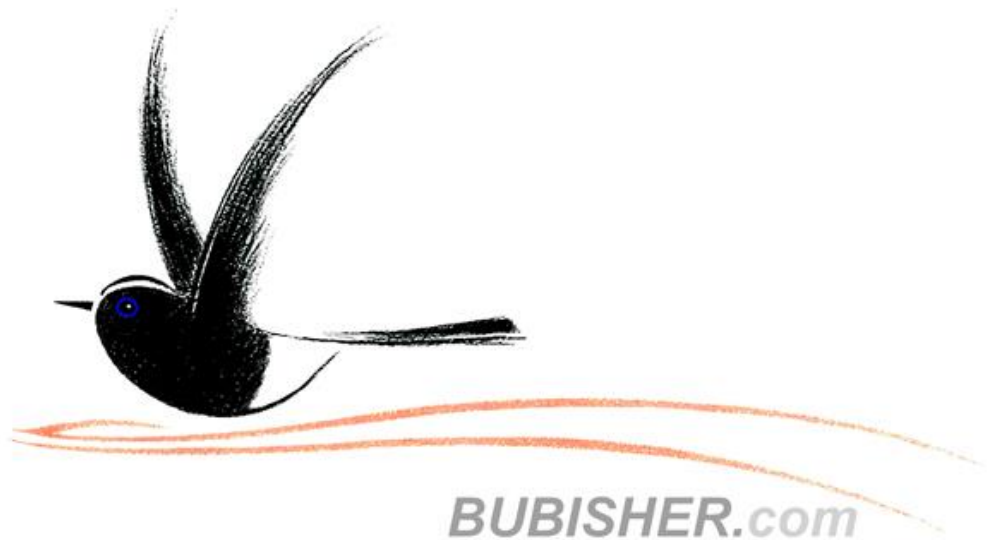


Boletín BUBISHER

DICIEMBRE 2025



BUBISHER.com



Boletín BUBISHER

Diciembre 2025

SUMARIO: Flores humanas cuidando flores vegetales · En la jaima empezó todo · Pasar por el aro · Un caos creativo · Un cuento circular · Belleza · Así vivimos nuestro proyecto · Cuando eres familia del Bubisher · Presentes gráficos · El mar dijo ¡Basta! · Algo se está cocinando en Ausserd · Tan parecidas y tan diferentes · Voluntarios Bubisher: la gente y los diri-gentes · El Gernika en Tinduf · 49ª Conferencia EUCOCO · Concierto de invierno Coral Lavapiés: “Canciones cálidas” · Ballobar y los orígenes del Bubisher · El mundo en mi dedo · Día internacional de las personas con discapacidad · Bolsa de horas

FLORES HUMANAS CUIDANDO FLORES VEGETALES



Por la tarde, cuando el sol empieza a declinar y el desierto se vuelve más amable, el patio-jardín de la biblioteca Bubisher de la Wilaya de Auserd, se transforma en un pequeño milagro cotidiano. Allí, entre paredes blancas tantas veces golpeadas por el siroco, parecen guardar el sonido del

viento y mosaicos rosados que reflejan la luz cálida del atardecer, los niños se reúnen alrededor de una mesa circular. No es solo un círculo de cemento, sino un hogar momentáneo, un nido de palabras.

La bibliotecaria abre un libro y, al hacerlo, abre también una ventana. Los pequeños inclinan el cuerpo hacia adelante, como si temieran perderse el primer soplo del cuento. Otros se apoyan suavemente en sus compañeros, tejiendo una red invisible de confianza. En ese instante, el mundo exterior, la arena infinita, la dureza del exilio, la vida suspendida de los campamentos queda detrás de los muros de la biblioteca defendiendo sus intestinos del implacable siroco. Lo que queda dentro es un oasis, literal y simbólico.

Porque este patio es un jardín en el corazón del desierto. Y allí ocurre algo extraordinario: flores humanas cuidan flores vegetales. Los niños, con sus uniformes azules o fucsias, parecen pétalos vivos alrededor de un tronco antiguo: la cultura.

Plantas verdes trepan por los rincones, sobreviviendo gracias al mimo de estas manos pequeñas que también buscan crecer.

Cada brote es una afirmación de vida.

La bibliotecaria lee. Ellos escuchan. Y después, llega el momento más precioso: reflexionar juntos. Levantan la mirada, preguntan, se preguntan. Comparan su mundo con el del cuento, descubren que la imaginación también es un territorio, uno que nadie puede ocupar. Ese instante de conversación, de pensamiento compartido, recuerda inevitablemente al té del atardecer saharai: el primer vaso amargo como la vida, el segundo dulce como el amor, el tercero suave como la infancia que todavía intentan proteger.

Entre las plantas y las risas, entre las sombras que se alargan y las palabras que despiertan, el patio de la biblioteca se vuelve una metáfora del pueblo saharai: rodeado de desierto, pero fértil; golpeado por el viento, pero en pie; apartado del mundo, pero lleno de futuro.

Allí, cada tarde, mientras una historia se despliega y los niños la hacen suya, el Bubisher cumple su misión más profunda: recordarles que incluso en la aridez del destierro, existen espacios donde todo florece. Y que, aunque vivan en un lugar donde el horizonte es de arena, ellos, los pequeños lectores, llevan dentro el mapa de un mundo sin límites.

Un lugar donde la cultura es semilla.

La palabra, agua.

Y los niños, las flores más resistentes del desierto.

B. Lehdad



EN LA JAIMA EMPEZÓ TODO

Comencé a estudiar y leer libros con mis mayores. En la jaima, mi madre o mi padre escribían las letras y los versículos coránicos en tablillas de madera para que nosotros aprendiéramos a leer. Más tarde, la situación cambió y empezamos a escribir en cuadernos y a leer libros, gracias a los países que nos ayudaron y apoyaron nuestra justa causa, pero la lectura comenzó en la jaima. Por ello, comenzamos este vídeo con la niña leyendo el libro en una pequeña jaima.



Luego explicamos cómo trabajamos las bibliotecarias Bubisher en las escuelas, en las dairas y en la propia biblioteca. Todas las actividades que realizamos son un trabajo maravilloso que cambia el ambiente para los niños, los jóvenes y todos los usuarios de la biblioteca.

Gracias a todos.

Les deseo un feliz año nuevo.

Suadu Mahsan



PASAR POR EL ARO



Es un día cualquiera, las niñas juegan. Los pies descalzos, menudos, se llenan de arena. Solo una lleva zapatos, otra espera su turno en calcetines. La que tiene el aro pasa por él. Al fondo, dos niños, sujetan sus propios aros y saltan. Es un juego. Hay quietud, espera, coletas de lazos rojos, energía a punto de estallar. Nada existe si no es el juego o la espera del juego. Es la infancia detenida al borde del salto, la seriedad de la

diversión, la expectación del vértigo. Pasar por el aro es su juego, pero es solo eso: un juego. Y cuando se acabe, correrán hacia ese horizonte de arena, llenos de sueños. Ese horizonte que nosotros sabemos cerrado para ellos, los saharauis, y levantamos la vista del móvil o del ordenador y encogemos un poco los hombros mientras pasamos por el aro. Y no es un juego.

Mónica Rodríguez



UN CAOS CREATIVO



Este momento, íntimo y entusiasta, está lleno de creatividad. El grupo de niñas y niños está completamente absorto en su tarea. En sus rostros se percibe seriedad, alegría y un deseo palpable de alcanzar la excelencia artística.

Pero en el corazón de esta efervescencia late la mesa, un mueble que es mucho más que una superficie, escenario de esta explosión creativa, tiene su propia historia. Antes de describir su estado actual, hagamos un breve viaje.

Esta mesa de madera (o quizá fue otra, la memoria es esquiva, pero la historia es la misma y lo es de muchos muebles y libros de esta biblioteca), iba a ser desguazada por la biblioteca de Mejorada del Campo. Fue rescatada por voluntarios del Bubisher, cargada en un camión y formó

parte de una caravana desde Madrid hasta Alicante. De allí, un barco la llevó hasta Orán, y desde Orán recorrió mil ciento cincuenta y cuatro kilómetros hasta el mujaïam.

Y ahí está ahora: el centro inamovible de la actividad. Su superficie es un campo de batalla bellamente desordenado, una mezcla exuberante de lápices de colores, pinceles, frascos y botellas. Estallan los amarillos, rojos, azules y verdes profundos. Los pinceles y los lápices se comportan como soldados: algunos en el fragor del combate, otros descansando, esperando ser llamados para alimentar la lucha. Es una hermosa contienda de manos, dedos, sombras, lápices de colores y tijeras, con una botella de agua tumbada como testigo de la sed creadora.

¿Y qué intenta crear esta explosión artística? La mayoría parece dibujar cabezas, planetas o formas circulares; tal vez un agujero negro visto desde el espacio... En este ejercicio no hay jerarquías: todos son iguales. Lo más enternecedor es que la bibliotecaria o la persona a cargo, está al mismo nivel que los niños, compartiendo el mismo espacio y el mismo dibujo. Mimetizada en su posición de concentración, parece que por un momento ha olvidado su rol de adulta y ha vuelto a ser la niña de antaño.

En esencia, la mesa no es solo un mueble, es un trocito de la historia del Bubisher. Es el escenario unificador que transforma a un grupo en una comunidad de artistas. Un hogar donde se disfruta este caos creativo, que es la verdadera seña de identidad del proyecto.

Liman Boïsha



UN CUENTO CIRCULAR

Como cada tarde cuando el sol comienza a caer detrás de las dunas, tiñendo el campamento de un dorado suave, un grupo de niños corren hacia la biblioteca bubisher. Se sientan en círculo, formando sobre el suelo una pequeña constelación humana en medio del patio, algunos cruzando las piernas, otros apoyando las manos detrás de sí, inquietos pero expectantes.

Habían esperado todo el día ese momento.

La joven bibliotecaria envuelta en su melfa color esmeralda sostenía un libro de tapas azules que todos reconocían. No era un libro nuevo ni brillante; sus esquinas estaban gastadas por tantos dedos curiosos que habían pasado sobre él.



Pero para los niños, ese libro era un tesoro, cada página guardaba un mundo al que podían viajar sin moverse del sitio.

Hoy no leeré yo, anuncio la monitora con una sonrisa. Hoy leeremos todos.

Un murmullo emocionado recorrió el círculo.

Cada niño leyó su párrafo. Así, el libro iba girando por el círculo. Cada lector imprimía su sello; la entonación risueña de uno, la voz firme de una niña, las pausas reflexivas de otra. El cuento avanzaba y el grupo se movía con él.

Cuando la última frase fue leída, nadie habló de inmediato. Permanecieron allí, unidos por una misma historia, respirando un mismo silencio lleno de imágenes.

Finalmente, la monitora cerró el libro con un gesto suave.

Hoy – dijo- no solo leímos un cuento. Lo construimos entre todos.

Los niños sonrieron. El círculo se deshizo lentamente, pero algo de él permaneció: una complicidad nueva, un pequeño secreto compartido en voz alta.

Cándida Santiago



BELLEZA

Las bibliotecas Bubisher son, también, una invitación para un encuentro con la belleza. Que en la aridez extrema de sus ubicaciones, a los Nidos los escolten pequeños jardines, en los que nacen flores, que atraen mariposas, es una prueba de que la belleza quiere formar parte de una obra, que es, además, buena y verdadera. En realidad, todo cuanto sucede en los Nidos del Bubisher es bello, bueno y verdadero, que son los tres atributos de quienes lo hacen posible, desde las bibliotecarias, que las dirigen con sus mejores artes, hasta las niñas, los niños y adolescentes, que participan aplicados y gozosos, pasando por quienes colaboran voluntariamente, animados por un soplo de solidaridad.



Cuando, a veces, se busca la belleza, más que encontrarla, se aparece, compadecida con el deseo de ella que nos embarga, si bien nunca se aparece del todo, siempre se reserva algo para incitar a la búsqueda de más belleza. Se diría que la chica de la foto hurga en los entresijos de su sensibilidad parte de ese algo que se reserva la belleza que se le ofrece, la rodea y casi la llena, con la intención, consciente o no, de añadir belleza a la belleza, y que se le aparezca a otro, por ejemplo, a mí que la miro y veo casi moverse sus manos de artista, que crean belleza a imagen y semejanza de su capacidad de sentir, libremente expresada. Tengo para mí que la chica de la foto, en su actividad creadora es la metáfora de carne latiente de un pueblo, en el que la ética se compadece con la estética, en el que el

modo de estar en el mundo, habitado por un espíritu de resistencia, inasequible a la rendición, es imagen de su modo de ser, generoso, hospitalario, pacífico, es decir, bueno y verdadero. Y bello: la chica de la foto aporta su granito de belleza.

Fernando Llorente



ASÍ VIVIMOS NUESTRO PROYECTO



Bubisher, bubisher, bubisher
enséñame cómo aprender
cómo leer, cómo jugar
cómo buscar mi libertad
cómo soñar, cómo volar
cómo buscar mi libertad

Biblioteca Bubisher de Auserd



CUANDO ERES FAMILIA DEL BUBISHER



No era un pájaro cualquiera.
Era un primo cercano del gran bubisher, nacido para leer el viento y anticipar los cambios. En el desierto se aprende pronto que la supervivencia no depende de la fuerza, sino de la inteligencia serena.

El invierno había llegado sin estruendo, desnudando ramas y apagando colores. El bubisher no discutió con el frío. Se abrigó. Aquel plumífero sol amarillo no era adorno ni ironía, sino una declaración silenciosa de sabiduría. Quien conoce la dureza del mundo sabe cuándo protegerse del frío y el calor.

De pie sobre la rama seca, parecía pequeño, pero sostenía una verdad antigua. Y como resistir también es adaptarse, guardó el

canto como se guardan las palabras sagradas, para un tiempo más fértil, ya que el invierno no es mudez, sino espera.

El bubisher observaba sin miedo. Sabía que el frío pasa, que la rama aguanta y que la vida, incluso encogida, sigue siendo vida. Su quietud no era resignación, sino memoria y la certeza de que después del silencio vuelve la voz.

Así, abrigado y digno, el bubisher se convirtió en metáfora.

De los pequeños que perduran.

De los sabios que no hacen ruido.

De quienes entienden que protegerse no es rendirse, sino prepararse para volver a cantar.

B. Lehdad



PRESENTES GRÁFICOS



Aprovechando los puentes de diciembre, amigas y conocidas han viajado a los campamentos de personas refugiadas saharauis y traído con ellas nuevos presentes gráficos. A los que no hemos ido, nos corresponde ver las fotos, siempre iguales y siempre distintas. Y es que las imágenes no son solo un testimonio, sino también un elemento e instrumento para la reflexión.

Miro y veo una fotografía reciente de la biblioteca de Smara, en la que aparecen mujeres saharauis ataviadas con sus melfas de vivos colores. Es y no es una foto más, porque es un presente precioso, un reflejo vivo de la normalidad con que las mujeres saharauis ocupan una biblioteca... Todo lo "normal" que puede ser una biblioteca en el desierto de los desiertos.

Cualquier imagen que se recibe de cualquiera de las bibliotecas del desierto —de los Nidos del Bubisher—, toda imagen de cada charla, de cada curso, de cada actividad, es una prueba de firmeza y dignidad.

Te invito a tí, amigo o amiga lectora, a que fijas los ojos en las fotos traídas o enviadas desde allí y escuches el silencio de cada imagen. Cada foto nos da un testimonio presente de los y las saharauis, pero también un aviso, una reivindicación: «Aquí estamos todavía, en los campamentos de Tinduf; no necesitamos una autonomía impuesta, sino la autodeterminación».

En esta decisiva coyuntura política, me permito subrayar que los saharauis han estado durante medio siglo luchando, están luchando hoy y seguirán luchando mañana, y que nos hablan a través de mudas fotografías. Las fotos nos invitan a reflexionar sobre la identidad y la paciencia de los saharauis, pero también nos impelen a multiplicar nuestro compromiso por la justa causa saharauí, un compromiso incondicional y libre de paternalismos. Como suscribe Tateh Lehibib, el “loco del desierto”: “Adelante, hacia un Sahara Libre”.

Josu Jimenez Maia. Poeta



EL MAR DIJO ¡BASTA!



Cuando decimos NO, afirmamos más que negamos. Contra lo que ocurre en el mundo o lo que alguien nos propone o las leyes injustas que a diario nos vemos obligados a cumplir, nos afirmamos cuando decimos NO. Nos afirmamos a nosotros mismos y, de paso, proclamamos, ante el mundo, la persona o la sociedad en cuestión, nuestro derecho a negarnos, a no aceptar aquello que no nos gusta.

Cuando un niño pequeño dice NO por primera vez, empieza a crecer como persona, a deshacerse del pasajero cordón umbilical para iniciar su andadura en la sociedad a la que pertenece. Aunque parezca paradójico, con el NO se desvincula de lo que propone o manda el otro para vincularse a un entorno social constituido, precisamente, por la negación, la crítica y el disenso.

Decir BASTA es una forma de decir NO. Pero expresiones como “Ya está bien, hasta aquí hemos llegado, así no podemos seguir”, etc., declaran, además de la negación, el hartazgo ante una situación que consideramos insostenible. Nosotros decimos BASTA a muchas cosas, por ejemplo, al reiterado incumplimiento del derecho de los pueblos a decidir su futuro en paz y en libertad. Y también la naturaleza dice BASTA porque está harta de cómo la tratamos los humanos, estúpidos al no querernos enterar de que el daño que le causamos nos lo estamos haciendo a nosotros mismos. Esta niña saharauí ha leído en las bibliotecas Bubisher el cuento

de Agustín Comotto en el que el mar dice basta. Junto a la maqueta que le ha inspirado la lectura del cuento, ella utiliza toda la fuerza de su sonrisa para decirnos que está harta de decir BASTA.

Marcelo Matas de Álvaro



ALGO SE ESTÁ COCIENDO EN AUSERD



ACNUR recorta un 56% la ayuda humanitaria para los saharauis a partir de enero. Ha comunicado a las ONG que para 2026 no habrá fondos para financiar sus proyectos humanitarios en los campamentos de refugiados saharauis.

Cinco grandes reposteros se han reunido en la biblioteca del Bubisher de Auserd para presentar unas novedosas propuestas a sus compañeros, que quedaron admirados por tan magníficos postres. Con materias muy elementales pero con una gran imaginación, sus platos llegarán sin duda a ser grandes embajadores de la cultura saharauí. A pesar de su corta edad, tienen claro que su futuro está en la cocina, que ese futuro, más o menos inmediato, les va a pillar con las manos en la masa y con los cuchillos afilados. “Vamos a poner toda la carne en el asador” ha dicho el más pequeño tras anunciar el nuevo recetario en el que están trabajando. El plato estrella les está costando un poco, pretenden mandar a freír espárragos a todos aquellos jurados internacionales que les están privando de sus estrellas, las Michelin y las otras. Y como, a falta de pan, buenas son tortas, no les importará ir a toda leche con tal de ser ellos quienes corten el bacalao, su bacalao, y su pulpo, y sus tomates.

Miradlos, son más buenos que el pan, pero no quieren que se las den con queso otra vez, están hartos de recibir calabazas y por eso creen que ya es hora de sacarse ellos mismos las castañas del fuego, por lo que están dispuestos a darle la vuelta a la tortilla, echándole todos los huevos

que haga falta. Están hartos ya de la sopa boba de tantos años, de que les coman la tostada, de que les monten pollos los que se tiran el pisto sin ser trigo limpio, los perejiles de todas las salsas que están hasta en la sopa y metidos en el ajo pensando que esto es pan comido y que no está el horno para bollos y que si no quieres caldo pues toma dos tazas, y que si no, ajo y agua...

Pues no, nuestros jóvenes arguñanos están leyendo libros y se están preparando para que no se les pase el arroz, no están aplatanados ni empanados, ¡qué va!, están dispuestos a hacer buenas migas con sus vecinos y pedir peras al olmo si hace falta pero sin dejar de disponer de su cocina y de sus productos. Quieren ser como Juan Palomo.

Lo dicho, blanco y en botella..., o si lo preferís, las cosas claras y el chocolate espeso.

Javier Bonet



TAN PARECIDAS Y TAN DIFERENTES (CARTA A TRES NIÑAS DE LOS CAMPAMENTOS)

Queridas:

Llegáis orgullosas de vuestra obra y la queréis mostrar.

Sois tan iguales y a su vez tan diferentes.

Así es la infancia en todo el mundo.

Todas las criaturas tienen ese deseo de jugar, de crear, de sonreír. Sin embargo qué diferentes en los distintos contextos. Tan fácil para algunos y tan complejo para vosotras.

Es posible que cuando más difícil de acceder a las cosas sencillas, un papel y unos colores, más satisfacción se obtenga. No lo se, pero a lo que sí os animo es a seguir compartiendo vuestra sonrisa y vuestras creaciones.

Gracias a ese pájaro Bubisher por volar y danzar.

Os decía que los contextos difíciles como el desierto, los campamentos donde os ha tocado nacer, es más complejo y mucho más difícil, pero si tienes unos padres que te quieren, unos hermanos que te acompañan, unos vecinos que te ayudan, unas maestras que te enseñan, una bibliotecaria que te propone, unas amigas que ríen contigo; entonces todo es posible.



Danzar descalzas con el calor de la arena en vuestros pies, con la fuerza de la tierra mirando al cielo, sin cansancio, con esa energía que sale de dentro.

Danzar, danzar con esa música interna que os acompaña, la que dan los sueños, con esa sonrisa que huele a flor.

A veces como en los cuentos lo más pequeño, lo que nos parece más insignificante esconde la llave que resuelve el conflicto.

Decía Isadora Duncan: Todo movimiento expresivo surge del alma.
Seguid soñando, que nadie os robe vuestra esencia, vuestra alma vuestra alegría. Seguid con esa resistencia activa.
Estéis despiertas o dormidas, nunca dejéis de «danzar», de soñar.

Viva el Sáhara libre !!!

M José Irigaray



VOLUNTARIOS BUBISHER: LA GENTE Y LOS DIRI-GENTES. (DÍA INTERNACIONAL DEL VOLUNTARIADO)

Ayer, casi al mismo tiempo, se reunían todas las bibliotecarias del Bubi en Smara, y los gobernantes de España y Marruecos en Madrid. Todos los saharauis saben que las bibliotecas en las que trabajan cada día son posibles gracias a la gente, y que esa vergonzosa cumbre se basa en la traición de la casta diri-gente. La luz contra la oscuridad. El tiempo y la historia dictarán su sentencia.



Y las bibliotecarias saharauis del Bubi saben muy bien que si todo ese complejo entramado del que ellas mismas forman parte, si son ahora ellas la pieza más importante del engranaje, es gracias a los pioneros que desde 2008 fueron voluntarios. Los primeros, Javier y Óscar, a bordo del primer bibliobús, abriendo el camino a lo que fue una marea interminable de mujeres y hombres que fueron llegando desde cada rincón de España a cada rincón de los campamentos. Voluntarios fueron también Clara y Roge, los arquitectos albañiles que se arremangaron para trabajar con Hamida y Hassana y levantar el Nido de Smara, y voluntarias todas las bibliotecarias de toda España que les dieron los primeros (y los últimos) cursos de formación de biblioteconomía. Ahora ya no son tan necesarios los voluntarios allí, pero sí aquí.



Voluntarias son todas las personas que trabajan en la estructura española del Bubisher coordinando cada día las actividades de las bibliotecas, recaudando dinero para pagar los sueldos y comprar los libros, buscando bajo las piedras piezas para reparar los bibliobuses o comprando nuevos vehículos. Voluntarios cientos, miles de niños y jóvenes que montando una exposición formidable u organizando mercadillos llevan la causa del Sáhara y su derecho a la cultura a sus casas, a sus barrios o a sus pueblos. Voluntarias las escritoras y escritores que escriben con los niños del Sáhara los libros del Bubisher, voluntarios todos y cada uno de sus compradores, todas las maestras y profesores que llevan esos libros a sus aulas. Voluntarios también todas y cada uno de los socios del Bubisher, voluntarios los 500 "teamers" que ponen un euro y un corazón al mes para regar los jardines que dan sombra a los libros.



Una colección de lecciones para esos diri-gentes que venden sin un pestañeo a todo un pueblo, que traicionan el compromiso de España con los que fueron sus conciudadanos que miran ahora, desolados, las fotos de esos encorbatados sonrientes que los venden al mejor postor. No merecen ni vuestra mirada, mirad mejor hacia todos estos voluntarios que os

quieren, os queremos cultos y libres; porque la fiesta del voluntariado que hace posible el Bubisher no se celebra el 5 de diciembre, se celebra todos los días desde hace 17 años.

EL GERNIKA EN TINDUF



Aisha está a punto de imaginar un gran cuadro. A sus pies, un libro y un folio en el que ha ensayado. La mano de Fatma, un círculo violeta, un rectángulo azul, pequeños motivos multicolores. Y a su derecha, la enorme superficie de lo que podría parecer una pantalla, tal vez, pero que más bien es el marco para un gran mural. Es el bibliobús del Nido de Smara. Aisha y ese espacio en blanco son las metáforas de toda una generación que crece en silencio, pero armándose en secreto para la gran batalla cultural que aguarda en un recodo del camino de la historia de todo su pueblo. Un pueblo ante un dilema, ante alternativas tan variadas como desoladoras. La rendición no es una opción, ninguna de ellas. Los viejos

dirigentes harían bien en sentarse en la arena junto a Aisha, no para decirle lo que tiene que pintar, sino lo que tiene que enseñarles; el camino a seguir. La hamma vivió su Gernika en Um Draiga, pero han pasado cincuenta años y ahora no caen bombas, pero caen resoluciones de un organismo tan gigantesco y lejano como insensible. Harían también bien sus relatores y redactores compartiendo ese rincón remoto del desierto junto a la pequeña que rumia su idea al lado del muro aún vacío. Esa niña que satisface su hambre de conocimiento en una humilde biblioteca y un camión viejo y sueña con la dignidad, la única llave de la auténtica libertad. Atención todos: dentro de un minuto Aisha se levantará y les mostrará a líderes y relatores lo que puede una mano, diez, cien, mil pares de manos. Dibujado con el pincel de la dignidad, con las manos de una generación que abomina de la ignorancia. Aunque nos bombardeáis con la legión Condor del Consejo de Seguridad, sabremos pintar el horror, pero también la esperanza.

Gracias, Aisha.

Gonzalo Moure



49ª CONFERENCIA EUCOCO



La 49ª Conferencia EUCOCO en apoyo a la lucha del pueblo saharauí por su derecho inalienable a la autodeterminación y a su emancipación colonial para la independencia se celebró los días 28 y 29 de noviembre de 2025 en París.

Con la presencia de una importante delegación saharauí encabezada por el Primer Ministro de la RASD, Sr. Buchraya Bayun, la conferencia constituyó un momento clave de solidaridad internacional. Más de 280 participantes de numerosos países y continentes tomaron parte: delegaciones institucionales, responsables políticos, parlamentarios, asociaciones y comités de solidaridad, organizaciones sindicales y colectivos comprometidos.

La Conferencia tomó conocimiento de la Resolución del 16 de octubre de la Cuarta Comisión de la Asamblea General que reafirmaba el estatus jurídico del Sahara Occidental y la responsabilidad de la ONU hacia el pueblo saharauí en materia de descolonización y de la Resolución 2797 del Consejo de Seguridad del 31 de octubre de 2025 y denuncia la interpretación sensacionalista que Marruecos ha hecho de la misma. Esta resolución confirma el mandato de la MINURSO, reconoce al Frente Polisario como único representante del pueblo del Sahara Occidental y establece claramente que la ONU debe “alcanzar una solución política justa, duradera y mutuamente aceptable que permita la autodeterminación del pueblo del Sahara Occidental, de conformidad con los principios y objetivos de la Carta de las Naciones Unidas.”

La Conferencia denuncia las maniobras dilatorias de la Comisión Europea, que intenta imponer un acuerdo de asociación con Marruecos, contrario a la sentencia del Tribunal Europeo de Justicia, que el año pasado anuló los acuerdos comerciales sobre pesca y agricultura por no respetar el derecho europeo debido a la evidente falta de consentimiento del pueblo saharauí, en una lógica colonial favorable al ocupante marroquí y a las empresas agroexportadoras.

La conferencia denuncia las graves deficiencias que sufren las poblaciones refugiadas en los campamentos de Tinduf en relación con los estándares internacionales. Apoya el llamado a un aumento sustancial de 177 millones de dólares hecho el 21 de noviembre en Argel por 27 organizaciones de la ONU y ONGs.

La 50ª conferencia EUCOCO se celebrará en Madrid en 2026, lugar simbólico de la resistencia saharauí.

[Extracto de la Resolución final. Documentación Bubisher]

Emilio Sánchez



CONCIERTO DE INVIERNO CORAL LAVAPIÉS: “CANCIONES CÁLIDAS”



El sábado 13 de diciembre, el Centro Cultural Margarita Nelken se llenó de público, de expectativa y de emoción. En ese espacio cercano y acogedor, La Coral Lavapiés (un grupo coral popular formado por vecinos y personas de diferentes partes del mundo, reflejando la diversidad cultural del barrio de Lavapiés), ofreció un concierto alzando su voz con un propósito que iba más allá del escenario. Fue un gesto de apoyo a Bubisher para financiar el viaje de un nuevo bibliobús a los campamentos de refugiados saharauis en Tinduf.

Desde las primeras canciones se creó una atmósfera cálida y envolvente. Las voces, fueron recorriendo un repertorio diverso que fue alternando momentos de serenidad con otros de fuerza y alegría, recordándonos que la música, como la lectura, no conoce fronteras.

El público respondió con una escucha atenta y cómplice. Había un diálogo entre quienes cantaban y quienes escuchaban, la certeza de que la cultura puede transformar realidades, de que un libro puede abrir un futuro, de que cantar juntos une la belleza artística con el compromiso social.

A medida que avanzaba el concierto, la intensidad fue creciendo hasta alcanzar momentos cumbre con canciones dedicadas a los refugiados, a los olvidados del mundo y a todos aquellos que sufren. Uno de esos momentos fue cuando la Coral se preparó para cantar “Libre” de Nino Bravo. Las voces comenzaron contenidas, firmes avanzando juntas. La letra, tan conocida y tan vigente, fue creciendo hasta convertirse en un grito colectivo de dignidad y esperanza. Libre no solo fue una canción, sino una declaración compartida de libertad.

Al final del concierto, los aplausos no fueron solo para las voces que habían resonado en la sala, sino para la causa que las inspiró. Porque esa tarde, gracias a la música, Bubisher siguió su camino de llevar libros, palabras y esperanza allí donde más se necesitan y La Coral Lavapiés recordó que la solidaridad también se canta.

Cándida Santiago



BALLOBAR Y LOS ORÍGENES DEL BUBISHER

MERCADILLO Y CHOCOLATADA NAVIDENA 2025

PARA RECAUDAR FONDOS PARA EL...

PROYECTO BUBISHER, BIBLIOTECAS Y BIBLIOBUSES PARA LOS CAMPAMENTOS DE REFUGIADOS SAHARAUIS

DINERO RECAUDADO: 888,70€ ¡GRACIAS BALLOBAR!

Que “nacimos” en el San Narciso de Marín es ya historia. Que después hay una cadena de miles de manos y manos formando una cadena que llega hasta hoy, es una evidencia. Sin esa cadena el proyecto se habría secado y habría quedado en una cuneta del camino de los proyectos hermosos. Pero pocas veces se ha dicho que fue la escuela de Ballobar, en Huesca, la que nos dio energía e ilusión para arrancar. Carmen, Merche, Paco, Carlos, Rosa, Alegría, Euge, y tantas y tantas madres que nos dijeron que el sueño era hermoso y que nos ayudarían a hacerlo realidad. Ahora, 17 años después, el Bubi ha vuelto para dar las gracias a un pueblo que late al son del corazón de los libros, enseñando juntas, leyendo juntas, creciendo juntos. El colegio cumple 30 años, y ha elegido el Bubishi para enseñar solidaridad a sus alumnos, a todos los habitantes del pueblo. Hay una jaima en la biblioteca del colegio, un refugio en el que leer y enamorarse, que inauguraron Ricardo y

Gonzalo. Y Gonzalo volvió esta semana a través de la pantalla (los años no perdonan a nadie) para compartir gozosamente con todos ellos su proyecto: un mercadillo navideño dedicado a que se mantenga en el tiempo aquello que sus hermanos mayores hicieron posible tantos años atrás. El dinero obtenido es mucho, pero nada al lado de la ilusión con la que todos, madres y alumnos, director y maestros, levantaron en la plaza del pueblo, al lado del río Alcanadre, el mercadillo. Que ha sido una fiesta, un



gozo, un motivo más para seguir siendo un pueblo lector que apoya a cinco campamentos también lectores. Esta semana, entre Ballobar y Smara no había 2.450 kilómetros, no había ninguno.



EL MUNDO EN MI DEDO



Mi dedo en la hoja me ayuda a abrir la puerta. Esa puerta abierta que a veces cruzo sola cuando dejo el miedo atrás, cuando acierto con el sonido o cuando sale solo, porque a veces no lo pienso y sale. Otras veces, necesito que vengas y me ayudes con la manilla.

Por fin sale el sonido que necesito para descifrar la palabra. Esa palabra que me llevará a otro mundo donde todo es distinto: la vida, la mirada, la suerte y hasta mi dedo cambia. El mismo dedo con el que abrí la puerta ahora es otro. Es el dedo que levanto para pedir un taxi y cruzar el desierto.

Con ese dedo señalo al taxista la dirección que debe seguir para llegar al mar y en el mar meto mi dedo para después chuparlo y saborear el salitre, que es la prueba irrefutable de que he llegado hasta aquí.

Aún no he llegado al mar, mi dedo sigue en la hoja, la palabra al borde de mis labios, el taxi al fondo de un viejo garaje.

Pero algún día llegaré.

Cruzaré la puerta.

Y el mundo será mío.

Pablo Escribano y Ana Rojas



DÍA INTERNACIONAL DE LAS PERSONAS CON DISCAPACIDAD



La discapacidad es solo una etiqueta; lo que realmente importa es el corazón. Este segmento de la sociedad posee corazones bondadosos y compasivos. Son una parte importante de nuestra comunidad, y debemos cuidarlos y cooperar para enseñarles cosas que nos beneficien a todos, porque también nosotros aprendemos de ellos, de sus miradas sinceras, de sus sonrisas, de sus gritos y de sus silencios, de su esfuerzo que hacen por entender el mundo que les rodea

Las bibliotecas Bubisher de todas las wilayas siempre dedican un tiempo para que estas personas puedan romper con la rutina diaria y compartan con nosotros su deseo de vivir momentos que les llenan de alegría. En El Aaiún, el miércoles es su día, tan especial para ellos como para nosotros.

Siempre están en nuestros corazones.

Suadu Mahsan, bibliotecaria de El Aaiún





No, no son discapacitados, no en el sentido negativo en el que muchas veces se ha utilizado la palabra, sino que son unas personas especiales con unas capacidades también especiales que transmiten alegría, que valoran que se les quiera y que aportan luz a la sociedad. Su diferencia física o mental no debe aislarles y nos debe permitir reflexionar sobre nuestra propia salud.

Feliz Día de las personas con discapacidad

Marmada Alien, Bibliotecaria de Dajla



Corazones inocentes

En el día especial para las personas

especiales que ven la vida de colores

Que tratan a la gente con amor y respeto

Que creen que quien les sonrío, los quiere

Los que no saben cómo odiar ni desear el mal para nadie, los que no diferencian entre color,

religión, origen, lenguaje, riqueza ni pobreza; solo ven al mundo con sus corazones inocentes y a toda la gente les desean lo mejor.

Al fijarte en sus cualidades, te enteraras de que la discapacidad nada tiene que ver con poder amar ni respetar ni desear lo mejor para los demás.

Feliz día internacional para las personas especiales y puras.

Laila Mahfud, bibliotecaria de Auserd



BOLSA DE HORAS

Se dice, se cuenta, que cuando Miguel de Cervantes estuvo cautivo en Argel escribió un cuento de fin de año dedicado a los hijos de Hassan Bajá. Parece ser que mareado y devolviendo por la borda – agarrado a una cornamusa- se lo contó a un tripulante del barco que le llevaba de regreso a Denia, lamentando haberse dejado el cuento con las prisas del viaje. Y, además, dudaba si había sido una buena idea volver a la patria chica o haberse quedado en la patria grande que era Argel.



Por alguna razón -recordad que era muy imaginativo- tituló a aquel cuento “Bolsa de horas”. Nada se sabe de su contenido, pero sí que era un cuento de viajes porque algo comentó en el bajel de regreso.

Desde entonces mucha gente busca aquel cuento perdido. Y os aseguro que utilizan todos los sistemas que os podáis imaginar.


Hay algunos que lo buscan para venderlo y sacar mucho dinero y ponerlo en una vitrina en el museo del Louvre o en una urna rosa en el salón de baile que está construyendo Donald Trump en la casa Blanca.

Otros piensan que, como el cuento está escrito en español, pues...si se construyen muchos edificios para enseñar español por el mundo, alguien se lo encontrará algún día en algún mercadillo perdido y, como tendrá que venir a comprobar la letra del escritor, habrá de ir a uno de esos edificios que se llaman “Instituto Cervantes” y entonces los guardas le quitarán el cuento.

Han llamado a esa operación “Bolsa de Horas”, ahí tenéis la prueba que hemos descubierto. Y para ello han construido edificios en los cinco continentes y se han gastado muchísimo dinero.


Otros pensamos que pudo ocurrir de varias maneras. Cada uno puede pensar una.

¿Y si un nómada que iba a vender trufas del desierto (*terfez*) a Argel se lo encontró mientras se estaba ajustando la zapatilla y se lo llevó a los campamentos de refugiados de Tinduf?



Anuncio de adjudicación

Número de Expediente **G-2025/01-0008**
 Publicado en la Plataforma de Contratación del Sector Público el 31-03-2025 a las 18:15 horas.



Contrato Sujeto a regulación armonizada Si

→ Directiva de aplicación **Directiva 2014/24/EU** - sobre Contratación Pública

Entidad Adjudicadora

- **Dirección del Instituto Cervantes**
- Tipo de Administración **Autoridad estatal**
- Actividad Principal **9 - Educación**
- Tipo de Entidad Adjudicadora **Órgano de Contratación**
- Sitio Web <http://www.cervantes.es>
- Perfil del Contratante
<https://contrataciondelestado.es/wps/poc?uri=deeplink:perfilContratante&idBp=c6xiNqznd3oQK2TEI.XGy%2BA%3D%3D>

Dirección Postal	Contacto
→ Alcalá, 49	→ Teléfono +91 4367600
→ (28014) Madrid España	→ Correo Electrónico contratacion@cervantes.es
→ ES300	

Objeto del Contrato: Servicio de seguridad y vigilancia no armada, mantenimiento de equipos de seguridad, servicios complementarios y bolsa de 6.000 horas extra para las Sedes de Madrid y Alcalá de Henares del Instituto Cervantes.

- Descripción El Instituto Cervantes necesita atender las necesidades de seguridad de los inmuebles que conforman su Sede central, sitas en la calle Alcalá, 49 y calle Barquillo, 6 (planta de calle y piso 1ªdcha) y en Alcalá de Henares (Madrid), calle Libreros, 23.
- Valor estimado del contrato **1.723.536,35 EUR.**
- Presupuesto base de licitación
 - Importe **1.158.599,43 EUR.**
 - Importe (sin impuestos) **957.520,19 EUR.**
- Clasificación CPV
 - 79714000 - Servicios de vigilancia.
 - 50610000 - Servicios de reparación y mantenimiento de equipos de seguridad.
 - 79710000 - Servicios de seguridad.
- Plazo de Ejecución
 - **24 Mes(es)**
- Lugar de ejecución
 - Los servicios se prestarán en las dependencias de las Sedes del Instituto Cervantes en Madrid, calle Alcalá, 49 y calle Barquillo, 6 (piso 1ªdcha) y en Alcalá de Henares (Madrid), calle Libreros, 23.
 - Subentidad Nacional **Madrid**
 - Código de Subentidad Territorial

Dirección Postal

- España

Por eso llevamos allí muchos años buscando el cuento. Lo puedes comprobar en todas las fotos que ves en este boletín. Y a lo mejor el cuento ya no está en papel y en su versión original...porque como los saharauis tienen muy buena memoria son capaces de recordar los cuentos y contárselos a sus hijos y a sus nietos. Nosotros lo llamamos "Operación Bubisher".

Emilio Sánchez

